CIRCULO LITERARIO COMERCIAL

LA ESPAÑA DRAMATICA.

COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

D. José Cuesta, *calle Mayor.*
D. Casimiro Monier, *Carrera de San Gerónimo.*
D. Juan Diaz de los Rios. *calle de Carretas.*
D. José Perez, *idem.*

CATALOGO *de las obras dramáticas de la propiedad del* CIRCULO LITERARIO COMERCIAL, *estrenadas últimamente en los Teatros de esta corte.*

DRAMAS

EN TRES ó MAS ACTOS

La niña del mostrador.
La mano de Dios,
Remismunda.
¡Redencion!
Rioja.
Muger y madre.
El curioso impertinente.
La aventurera.
La pastora de los Alpes.
Felipe el Prudente.
Dios, mi brazo y mi derecho.
El fénix de los ingenios.
Ricardo III.
Caridad y recompensa.
El donativo del diablo.
La hija de las flores ó todos estan locos.
El valor de la mujer.
La fuerza de voluntad.
La máscara del crímen.
La Estrella de las Montañas.
La ley de raza.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Andrés Chenier.
Adriana.
La ley de represalias.
El ramo de rosas.
Caibar, *drama bardo.*
El Trovador, *refundido.*
Cristobal Colon.
Un hombre de estado.
El primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El Lirio entre zarzas.
Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Ultimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Diego Corrientes.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza Republicana.
Mauricio el Republicano.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del diablo.
Sara.
García de Paredes.
Boabdil el chico.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Dos de Mayo.
Roberto el Normando.

COMEDIAS

EN TRES ó MAS ACTOS.

La Flor de la maravilla.
El agua mansa.
Uninfierno ó la casa de huéspedes.
El duro y el millon.
El oro y el oropel.
El médico de cámara.
Un loco hace ciento.
La tierra de promision
La cabra tira al monte.
Sullivan.
El peluquero de Su Alteza.
La consola y el espejo.
El rábano por las hojas!
Tres al saco...
Un inglés y un vizcaino
A Zaragoza por locos.
Los presupuestos.
La condesa de Egmont.
La escuela del matrimonio.
Mercadet.
Una aventura de Richelieu.
Deudas de honor y amistad.
Merecer para alcanzar.
Para vencer, querer.
Los millonarios.
Los cuentos de la reina de Navarra.
El hermano mayor.
Los dos Guzmanes.
Jugar por tabla,
Juegos prohibidos.
Un clavo saca otro clavo.
El Marido Duende.
El Remedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pension de Venturita.
¡Quién es ella?
Memorias de Juan García.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero.
A quien Dios no le dá hijos!..
La nueva Pata de Cabra.
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Ginesillo el aturdido.
Achaques del siglo actual.
Un Hidalgo aragonés.
Un Verdadero hombre de bien.
La Esclava de su galan.
Pecado y expiacion.
¡Fortuna te dé Dios, Hijo!
No se venga quien bien ama.
La Estudiantina.
La Escala de la fortuna.
Amor con amor se paga.
Capas y sombreros.
Ardides dobles de amor.
El Buen Santiago.
¡Ya es tarde!
Un cuarto con dos alcobas.
¡Lo que es el mundo!
Todo se queda en casa.
Desde Toledo á Madrid.
El Rey de los Primos.
La caverna invisible.
Quien bien te quiera te hará llorar.
Marica-enreda.
Flaquezas y Desengaños.
La Amistad ó las Tres épocas.
El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Los pretendientes del dia.
Los dos amores.
Deudas del alma.
Pipo ó el Principe de Moutecresta.
Las diez de la noche.
El Congreso de Jitanos.
El Preceptor y su muger.
La Ley Sálica.
Un casamiento por hambre.
Antes que todo el honor.
¡Un divorcio!
La hija del misterio.
Las cucas.
Gerónimo el Albañil.
María y Felipe.

[356:97]

EL SOL DE LA LIBERTAD.

LOA IMPROVISADA,

POR

DON CAYETANO SURICALDAY

Y

DON MANUEL GARCIA GONZALEZ.

Representada en el teatro del Príncipe la noche del 11 de Agosto de 1854.

N.° 246.

MADRID.

IMPRENTA Á CARGO DE C. GONZALEZ: CALLE DEL RUBIO, N.° 35.

1854.

Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscriciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y 5 de Mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

PERSONAS.	ACTORES.
LA ESPAÑA.	Señora Martin.
LA LIBERTAD.	Señora Hernandez. (D.ª J.)
EL PUEBLO.	Señor Alba.
PELAYO.	Señor Mallí.
EL DESPOTISMO. . . .	Señor Garcia. (D. J.)
MEGARA.	Señor Berzosa.
LANUZA.	Señor Burgos.
PADILLA.	Señor Izaguirre.

Acompañamiento.

ACTO ÚNICO.

Sitio agreste completamente á oscuras. En el fondo una gruta, dentro de la cual aparecerá *La España* con el traje desgarrado y la cara oculta entre las manos, apoyada sobre *El Pueblo*, que estará á sus piés con grillos y cadenas. A la entrada de la gruta estará *El Despotismo* cubierto de rojas y ricas vestiduras, con una maza en la mano. Varias grutas habrá en el ámbito del teatro.

ESCENA PRIMERA.

El Despotismo.—La España.—El Pueblo.

Despot. Guarda en tu seno el abundoso llanto
y no te quejes mas, mísera España:
con los rotos girones de tu manto
se adornará mi vengativa saña!
Ya que en mis brazos te arrojó la suerte
y dominarte consiguió mi yugo,
mis iras ciegas causarán tu muerte;
á mis plantas estás: soy tu verdugo.
Yo secaré las fuentes de tu gloria,
yo domaré tus ínclitos varones,
yo mancharé las hojas de tu historia

y llenaré de lodo tus blasones.
Yo de tus campos el dorado fruto
regaré con tu sangre generosa,
y tus ciudades vestiré de luto,
y de tus hijos abriré la fosa.
Mira tu pueblo en ademan doliente
á tus plantas gemir encadenado,
puesta en el polvo la abatida frente,
servir de alfombra á mi escabel dorado.
Mira al par de tu mísero destino
cuál se va acrecentando mi grandeza;
cuál atesoro en mi triunfal camino
tus lágrimas, tu sangre, tu riqueza.
Con asombro yo mismo te contemplo,
por mas que goce en tu dolor amargo:
serás al mundo miserable ejemplo:
ya no despertarás de tu letargo.
El rumor de mis báquicos cantares
sofocará tus gritos y tus penas,
y el oro que guarnece tus altares
el hierro forjará de tus cadenas.
Al sol que te alumbraba, en el ocaso
hundió por siempre la arrogancia mia.
El Despotismo soy!

ESCENA II.

Dichos.—La Libertad, *apareciendo en la gruta, y poniéndose delante del* Despotismo.

Libert. ¡Abreme paso!
La Libertad no ha muerto todavía.
Despot. (*Aterrado.*)
Apártate de aquí: verte me aterra.
Huye de España!
Libert. Por la España velo.
Despot. Enciérrate en los antros de la tierra!
De dónde vienes, di?
Libert. ¡Vengo del Cielo!
Vengo á salvar á esa nacion querida

de su desgracia y tu poder impío;
á devolverla vengo nueva vida,
sus santas leyes y su antiguo brio:
ese pueblo que ultrajas y escarneces,
que contemplas en sueño tan profundo,
es el pueblo español, el que otras veces
envidia fué y admiracion del mundo:
el pueblo de Vivar y de Padilla,
el pueblo de Lanuza y de Pelayo
que nunca á la traicion su frente humilia;
es el pueblo inmortal del Dos de Mayo!
(Pausa.)

DESPOT. ¿Y qué quieres hacer?

LIBERT. Pulverizarte,
y de los tuyos con la infame tropa
á las contrarias zonas arrojarte;
tu vil imperio desterrar de Europa.

DESPOT. Enemigo mortal de mi sosiego,
que ya del triunfo en tu ilusion te alabas,
¿dónde te lleva tu delirio ciego?
¿á dónde oculto por mi mal estabas?

LIBERT. Minando de tu orgullo los cimientos
que han de servir para cubrir la tumba
donde yazgan tus bárbaros alientos
cuando tu fuerza ante mi voz sucumba.
Estoy en todas partes: en el alma
del labrador á quien tu vil rapiña
dejó sin bienes y robó la calma,
en la ciudad igual que en la campiña.
En el pecho del huérfano inocente,
de aquel á quien su hermano asesinaste,
en la luz que te alumbra, en el ambiente,
en todo aquello que traidor hollaste.
Las lágrimas, la sangre que han vertido
no sofocáran sus instintos bravos:
el ódio con sus males ha crecido
y prefieren morir á ser esclavos.
Prepárate á luchar, mueve la planta:
en voz de alarma á tus secuaces grita,
en tanto que la España se levanta
y del trono en que estás te precipita.

DESPOT. ¡Al arma, pues, á batallar me apresto!
si me vences, será con tal estrago,

que antes haré, de abandonar mi puesto,
correr de sangre entre los dos un lago.
Por venganza tomar de ese enemigo
pueblo que insulta mi feroz encono,
nada me importa que á la par conmigo
se hunda la patria y se derrumbe el trono.
(Váse el Despotismo.)

ESCENA III.

Dichos, menos El Despotismo.

Libert. Despierta, Pueblo, despierta,
abre el pecho á la esperanza;
el rayo de tu venganza
vibra la mano de Dios.
Alza la cerviz altiva,
blande la tajante espada,
porque tu causa sagrada
es la causa de los dos.
(Váse la Libertad.)

ESCENA IV.

Dichos, menos La Libertad.

España. Has escuchado una voz
que prestándonos consuelo,
por los espacios cruzando
hace resonar sus ecos?
Tras largos años de penas
y de amargo cautiverio,
amiga á mostrarte viene
de tu deber el sendero.
Pueblo de España, despierta:
alza la frente del suelo:
recobra ya tu energía,
y con invencible anhelo
vuelve á conquistar osado
tus vilipendiados fueros.

PUEBLO. Si no me deja mover
de mis cadenas el peso!
si tengo los fuertes brazos
por estos grillos sugetos!
si están turbados mis ojos
despues de tan largo sueño!
si aun está de mis tiranos
la planta sobre mi cuello!
si aun me oprimen y me befan!
si aun de verme me avergüenzo!
Cómo puedo castigarlos?
Cómo libertarme puedo?...

ESPAÑA. Despreciándolos altivo,
haciendo un jigante esfuerzo
y transformando en cenizas
esos afrentosos hierros.
No dando paz á la mano,
haciendo presa del fuego
los alcázares dorados
de tus asesinos fieros.
Mostrándote cual las olas
terribles del mar soberbio,
en son de guerra, bramando,
quitándoles los aceros;
al plomo de sus cañones
presentándoles tu pecho,
tu libertad, que es tu vida,
tus hogares defendiendo.

PUEBLO. Y conseguiré librarme?

ESPAÑA. Lo dudas? Jamás el pueblo
á no encontrarse dormido,
se vé, como estás, sujeto.
Y cuanto mas tiempo pasa,
se despierta mas soberbio.
No estás harto de sufrir
la mengua que estás sufriendo?

PUEBLO. Sí, España, sí, estoy cansado
de mirar mis campos yermos;
de ver que de mis sudores
jamás se me logra el premio;
que entre torpes mandarines
se reparten mi alimento.
Que me roban mi fortuna,

que me quitan mi sosiego;
que sus ricas vestiduras,
que las bandas de sus pechos
me insultan, mientras yo voy
de harapos viles cubierto.

ESPAÑA. Y vacilas todavía?
Acaso los tienes miedo?
Quieres que Europa, que el mundo,
que asombrados te están viendo,
presuman que de tu mengua
tú merecedor te has hecho?
Que colosos se figuren
tus opresores pigmeos?

PUEBLO. (*Levantándose.*)
Nunca! Pero cuál será
la bandera que dé al viento?
Dónde encontraré un caudillo
que dirija mis esfuerzos?

ESPAÑA. La Libertad es tu enseña,
tu Dios, el Dios de los pueblos:
ese caudillo que buscas,
se encuentra en tu propio seno:
es el que venció en Luchana,
el que de grandeza ejemplo,
á una guerra fratricida
dió fin con abrazo estrecho.
El que nunca te engañó;
quien siempre á tu lado puesto,
despues de darte la paz
te defendió como bueno.
Quien largos años de prueba
por tu causa está sufriendo;
el que fué de tus destinos
único absoluto dueño;
el que contigo se hundió
á la par de tus derechos.

PUEBLO. Tienes razon; ya en mi frente
la llama sagrada siento
que agita todo mi ser
de noble arrogancia lleno.
Ya rompo mis ligaduras,
(*Rompiendo sus cadenas.*)
ya á mis contrarios no temo,

ya torno á ser lo que fuí:
valientes héroes escelsos
que de vergüenza al mirarme
de luto os habeis cubierto,
Megara, invicto Pelayo,
Padilla, Lanuza, vuelvo
á ser grande cual vosotros,
á secundar vuestros hechos;
vuestras sombras veneradas
animarán mi denuedo.

ESCENA V.

Dichos.—MEGARA.—PELAYO.—PADILLA.—LANUZA, *saliendo de las grutas.*

MEGARA. Aquí nos tienes ya: yo soy Megara,
el que en Numancia del furor romano
las inmensas legiones despreciara,
gloria primera del valor hispano.
Tras largo tiempo de fatal asedio,
del enemigo audaz ante los ojos
no consiguiendo á nuestro afan remedio,
de la ciudad quemamos los despojos.
Y sin temblar á la funesta hoguera,
los corazones en la patria fijos,
vimos arder, con arrogancia fiera,
nuestras mujeres, nuestros propios hijos.
Dando á Scipion los numantinos bravos,
para botin de su atrevida gente,
en vez del que soñó pueblo de esclavos,
cadáveres, cenizas solamente!

PELAYO. Un tiempo fué que del imperio godo,
indigno sucesor el rey Rodrigo,
arrastró la corona por el lodo,
la castellana dignidad consigo:
que olvidando cobarde sus deberes,
fué la region que el Guadalete baña
sepulcro de sus lúbricos placeres
que á Muza y á Tarif dieron la España!

Un puñado, lidiando como buenos,
de Covadonga en la enriscada sierra,
dimos principio, de arrogancia llenos,
de siete siglos á la santa guerra.
De Compostela ante el patron sagrado,
jamás pudo llegar la media luna;
mi trono entre las selvas levantado
al trono de *Isabel* sirvió de cuna.
La cruz por los astures libertada
es la que luego se ostentó en Sevilla,
sobre los altos muros de Granada,
la que otro mundo sometió á Castilla.

PUEBLO. Eres Pelayo!

PELAYO. Sí.

PUEBLO. Te he conocido:
de tu virtud admirador sincero
nunca daré tus glorias al olvido,
que fuiste tú mi defensor primero.

PADILLA. Un estraño monarca poderoso
ciñó la sien con la inmortal diadema
que ganára tu brazo vigoroso
de la Cantabria en la region estrema.
Desconociendo nuestra ley augusta
hollándola dó quiera con ultrage,
presa nos hizo de pandilla injusta;
despertó en nuestras almas el coraje.
Bajo del régio manto cobijada
la grey flamenca, de rapaz instinto,
por su codicia solo dominada
el sólio hizo temblar de Cárlos Quinto.
Al frente de los bravos Comuneros
alcé en Segovia popular bandera,
y en contra de los viles estranjeros
Castilla toda levantóse entera.
De Villalar en la fatal jornada
no murió con nosotros aquel dia
la ardiente luz de libertad sagrada:
no ha podido apagarse todavia!

LANUZA. Guardador de las leyes que en Sobrarbe
el rudo pueblo aragonés se diera,
en lucha siempre con la hueste alarbe
que á los desiertos espantada huyera,
las ví pisar, y con marcial bravura

de Felipe á la córte corrompida
mostré del Ebro la corriente pura
por arroyos de sangre enrojecida.
Y antes que sucumbir ante su yugo,
al cadalso subí con entereza,
el rey de España se trocó en verdugo:
consentí que rodase mi cabeza.

PUEBLO. Sí, lo recuerdo bien, y aleccionado
de la esperiencia en el sangriento libro,
estoy á la batalla preparado,
los rayos hoy de mi venganza vibro.
Quien mi poder insulta y menosprecia,
quien me destroza con rencor insano,
no es el rival competidor de Grecia,
la dura ley del dictador romano.
No es el dueño del Africa indomable
que abandona los líbicos ardores,
que se lanza en el piélago insondable,
que me arranca la fé de mis mayores.
No del César dos veces coronado
la valiente germánica arrogancia,
el fuerte capitan nunca domado
que la soberbia castigó de Francia.
No es el astuto hipócrita gigante
que llevó las banderas españolas,
triunfantes siempre, á Portugal y á Gante,
del hondo ponto á las revueltas olas.
De alanos viles mísera trahilla
que no puede mirarme cara á cara,
es la que burla mi lealtad sencilla,
es la que vende mi virtud preclara.
Oscuros mercenarios y traidores,
siervos de otro poder desconocido,
tengo tantos tiranos y señores
como instrumentos de mi mal han sido.
Pero á vengarme voy; de rabia lleno
sus pedestales romperé de barro;
de donde estaban volverán al cieno,
los uniré de mi victoria al carro!

ESPAÑA. Corre, Pueblo leal, toma mi espada,
(*Dándosela.*)
ministro de la cólera divina,
no haya piedad para la chusma osada;

muerte y estrago por do quier fulmina.
Lánzate audaz en la fatal pelea;
vierte tu noble sangre generosa,
y el fruto de ella y de tu esfuerzo sea
reconquistar tu libertad preciosa.
Múestrate grande como en otros dias;
no dé cuartel tu omnipotente saña;
contigo van las esperanzas mias,
contigo va la bendicion de España.

MEGARA. Nosotros te daremos ardimiento
si te llega á faltar.

PELAYO. Nuestra memoria
hará que logres tu sagrado intento.

ESPAÑA. Marchad á ser testigos de su gloria.
(Vánse todos: la España se retira á su gruta.)

ESCENA VI.

EL DESPOTISMO.

No has vencido, pobre loco!
aun en mi poder estás
y te puedo todavía
entre mis brazos ahogar.
Tu fiereza á mi fiereza
de pasto la servirá,
y en vez de cantos de triunfo
ayes de angustia darás.
Ya que en mi contra te atreves
la cerviz á levantar,
antes de verme á tus plantas
la España no existirá.
Pues otra cosa no pueda,
la voy á despedazar,
(Saca un puñal.)
y con sus yertos despojos
mi orgullo se vestirá.
La ocasion es oportuna.
El golpe reciba.

ESCENA VII.

Dichos.—La Libertad.

Libert. Atrás!
Para salvar á la España
aun vive la Libertad!
Despot. Siempre te encuentro á mi paso!
Libert. Siempre en mi camino estás!
Despot. Toda la fuerza aun es mia!
Libert. Y verme te hace temblar!
Despot. Ya que el hado nos coloca
frente á frente, sin piedad
luchemos, y el campo quede
por quien lo merezca mas.
Libert. Luchemos, nada me importa,
ni lo corto de mi edad,
ni de tu mano de hierro,
ni de tu intencion audaz;
antes que tú me provoques
he dado ya la señal.
Despot. Qué dices?
Libert. Que ya tus templos
consume llama voraz,
que tus infames ministros
llenos de pavor están,
que ya mi nombre se aclama,
que el pueblo no teme ya,
que tus iras desafia,
que ha derrocado tu altar.
Que ya nunca, Despotismo,
en España reinarás.
Despot. Mientes!
Libert. Al pueblo creias
muerto, incapaz de lidiar,
de sus glorias olvidado,
de su propia dignidad.
Te engañaste, te engañaste,
su calma, cual la del mar,
presagio de la tormenta

fué, que á sepultarte va.
DESPOT. Y si contenerle puedo!
LIBERT. Ya no resucitarás!
De rodillas, Despotismo!
Saluda á La Libertad!
(*El Despotismo caerá á sus piés.*)

ESCENA ULTIMA.

Mutacion.—Desaparece el sitio agreste, y se vé una decoracion de gloria con trasparentes, etc. En el fondo LA ESPAÑA con una corona de laurel en la mano. EL PUEBLO arrodillado á sus piés con una bandera; MEGARA, PELAYO, PADILLA y LANUZA.—Acompañamiento.

TODOS.

ESPAÑA. (*Al Pueblo.*)
Ciñe el lauro inmortal de la victoria,
la noble prez de tu valor recibe;
de los siglos al par que en la memoria
la admiracion de tus hazañas vive.
Vosotros le habeis visto, vuestros hechos
eclipsar con arrojo denodado,
el código salvar de sus derechos,
ser de clemencia y de virtud dechado.
No temas de los déspotas las iras;
si de nuevo pretenden mancillarte,
esa corona que en tu frente miras
ánimo te dará para salvarte.
PUEBLO. Sí, España, sí, desde hoy con heroismo
me abrazo á tu pendon, y haré con saña
guerra sin compasion al Despotismo.
¡Gloria á La Libertad! ¡Gloria á la España!

CAE EL TELON.

EN UN ACTO.

El sol de la libertad, loa.
Amarse y aborrecerse.
Trece á la mesa.
Dos casamientos ocultos.
Cinco pies y tres pulgadas.
A la Córte á pretender.
Con el santo y la limosna.
De potencia á potencia.
Las avispas.
El Aguador y el Misántropo.
Acertar por carambola.
El rey por fuerza
Las obras de Quevedo.
Un protector del bello sexo.
No siempre lo bueno es bueno.
Huyendo del peregil.
El chal verde.
Como usted quiera.
Un año en quince minutos.
Un cabello!
El don del cielo.
La esperanza de la Patria, *loa.*
Alza y baja.
Cero y van dos.
Por poderes.
Una apuesta.
¿Cuál de los tres es el tio?
La eleccion de un diputado.
La banda de capitan.
Por un loro!
Simon Terranova.
Las dos carteras.
Malas tentaciones.
Dos en uno.
No hay que tentar al diablo.
Una ensalada de pollos.
Una Actriz.
Dos á dos.
El Tio Zaratan.
Los tres ramilletes.
El Corazon de un bandido.
Treinta dias despues.
Cenar á tambor batiente:
Las jorobas.
Los dos amigos y el dote.
Los dos compadres.
No mas secreto.
Manolito Gazquez.
Percances de un apellido.
Clases Pasivas.
Infantes improvisados.
Por amor y por dinero.
Estrupicios del amor.
Mi media Naranja.
¡Un ente singular!
Juan el Perdío.
De casta le viene al galgo
¡No hay felicidad completa!
El Vizconde Bartolo.
Otro perro del hortelano.
No hay chanzas con el amor.
¡Un bofeton... y soy dichosa!
El premio de la virtud.
Sombra, fantasma y muger.
Cuerpo y sombra.
Un Angel tutelar.
El turron de noche-buena.
La Casa deshabitada.
Un Contrabando.
El Retratista.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS Á TODA ORQUESTA.

El tren de escala.
Aventura de un cantante.
La Estrella de Madrid.
Don Simplicio Bobadilla.
El duende.
El duende, segunda parte.
Las señas del archiduque.
Colegialas y soldados.
Tramoya.
Gloria y peluca.
Palo de ciego.
Tribulaciones!!
El Campamento.
Por seguir á una muger.
Buenas noches, señor don Simon.
Misterios de bastidores.
El marido de la mujer de D. Blas.
Salvador y Salvadora.
¡Diez mil duros!!
Los dos Venturas.
De este mundo al otro.
El sacristan de San Lorenzo.
El alma en pena.
La flor del valle.
La hechicera.
El novio pasado por agna.
La venganza de Alfnoso.
El suicidio de Rosa.
La pradera del canal.
La noche-buena.
Una tarde de toros.
Partitura del duende, para piano y canto.

OBRAS.

Diccionario de la legislacion mercantil de España, por D. Pablo Avecilla.
Legislacion militar de España, por D. Pablo Avecilla.
Código penal reformado, ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.
Curso de Derecho Mercantil de España, por el doctor D. Pablo Gonzalez Huebra.

3 0112 098525204

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Albacete. . .	D. Nicolás Herrero y Pedron.
Alcalá. . . .	Benigno García Anchuelo.
Alcoy. . . .	José Martí y Roig.
Algeciras. . .	Clemente Arias.
Alicante. . .	Pedro Ibarra.
Almagro. . .	Antonio Vicente Perez.
Almeria. . . .	Mariano Alvarez.
Andujar. . .	Domingo Caracuel.
Antequera. .	Joaquin Maria Casaus.
Aranda. . .	Manuel Martin Fontenebro.
Aranjuez. . .	Gabriel Sainz.
Arévalo. . . .	José Espinosa.
Avila.	Vicente Santigo Rico.
Avilés. . . .	Ignacio Garcia.
Badajoz . . .	Sra. Viuda de Carrillo.
Baena. . . .	Francisco Fernandez.
Baeza.	Francisco de P. Torrente.
Barbastro. . .	Mariano Ferraz.
Barcelona . .	Juan Oliveres.
Idem.	José Piferrer y Depaus.
Baza.	Joaquin Calderon.
Bejar	Vicente Alvarez.
Berja. . . .	Nicolas del Moral.
Bilbao. . . .	Nicolas Delmas.
Borja	Manuel Marco Cadena.
Burgos. . . .	Timoteo Arnaiz.
Cabra. . . .	Manuel Rendon.
Cáceres. . . .	José Valiente.
Cádiz.	Severiano Moraleda.
Calatayud . .	Bernardino Azpeitia.
Carrion . . .	Luis Agudo Luis.
Cartagena. . .	Vicente Benedicto.
Cervera. . . .	Joaquin Gasset.
Chiclana. . .	Manuel Alvarez Sibello.
Ciudad-Real.	Antonio Mexía.
Córdoba . . .	Joaquin Manté.
Coruña. . . .	José Lago.
Cuenca. . . .	Pedro Mariana.
Éeija.	Ciriaco Jimenez.
Figueras. . .	Jaime Bosch.
Gerona. . . .	Francisco Borja.
Gijon.	Vicente de Escurdia.
Granada. . .	José María Zamora.
Guadalajara.	Fermin Sanchez.
Habana. . . .	Charlain y Fernandez.
Haro. . . .	Pascual de Quintana.
Huelva. . . .	José V. Osorno é hijo.
Huesca. . . .	Bartolomé Martinez.
Igualada. . .	Joaquin Jover y Serra.
Jaen . . .	José Sagrista.
J. la Frontra.	José Bueno.
Leon	Manuel Gonzalez Redondo.
Lérida. . . .	Manuel de Zara y Suarez.
Llerena . . .	Bernardino Guerrero.
Lisboa. . . .	Silva Junior.
Loja.. . .	Juan Cano.
Lorca. . . .	Francisco Delgado.
Lugo. . .	Manuel Pujol y Masia.
Lucena . . .	Juan Bautista Cadena.

Málaga . . .	D. Francisco de Moya.
Manila. . . .	Ramon Somoza.
Manresa. . .	Manuel Sala.
Mazazanares. .	Dimas Lopez.
Mataró. . . .	José Abadal.
Medina Sidon.	Francisco Ruiz Benitez.
Mérida. . . .	Manuel de Bartolomé Diez.
Mondoñedo. .	Francisco Delgado.
Murcia . . .	José Galan.
Orense. . . .	José Ramon Perez.
Oviedo. . . .	Bernardo Longoria.
Palencia. . . .	Gerónimo Camazon.
Palma. . . .	Pedro José García.
Pamplona. .	Ignacio Garcia.
Paris.	Lassale y Melan.
Plasencia . .	Isidro Pis.
Pontevedra. .	Juan Verea y Varela.
Priego. . . .	Gerónimo Caracuel.
P. Sta. María.	José Valderrama.
Requena. . .	Antolin Penen.
Reus.	Juan Bautista Vidal.
Rioseco. . . .	Marcelino Tradanos.
Rivadeo. . .	Francisco F. de Torres.
Ronda. . . .	Rafael Gutierrez.
Rota. . . .	Pedro Gomez de la Torre.
Salamanca. .	Rafael Hueba.
S. Fernando.	José Tellez de Meneses.
San Lucar. .	José Maria del Villar.
Sta. Cruz Tf.	Pedro M. Ramirez.
S. Sebastian.	Sres. Domercq y Sobrino.
Santander. .	José Aguirre.
Santiago. . .	Sres. Sanchez y Rua.
Segovia. . . .	Eugenio Alejandro.
Sevilla. . . .	Cárlos Santigosa.
Idem.	Juan Antonio Fé.
Soria.	Francisco Perez Rioja.
Talavera. . .	Angel Sanchez de Castro.
Tarragona . .	José Pujol.
Teruel. . . .	Vicente Castillo.
Toledo. . . .	José Hernandez
Toro.	Alejandro Rodrig. Tejedor.
Tortosa. . .	Crecencio Ferreres.
T. de Cuba.	Meliton Franc. de Revenga.
Tuy.	Francisco Martinez Gonzalez
Valencia. . .	Francisco Mateu y Garin.
Idem.	Francisco de P. Navarro.
Valladolid. .	José M Lezcano y Roldan.
Valls.	Cayetano Badía.
Velez Málaga	Antonio Maria Cebrian.
Vich.	Ramon Tolosa.
Vigo.	José Maria Chao.
Vill. y Geltrú	José Pers y Ricard.
Vitoria. . . .	Bernardino Robles.
Ubeda. . . .	Francisco de P. Torrente.
Utrera. . . .	Juan de Alba.
Zafra	Juan de Dios Hurtado.
Zamora. . .	Manuel Conde.
Zaragoza . .	Pascual Polo.

El Círculo Literario Comercial se halla establecido en la calle de Fuencarral, casa Astrarena.